

1. Context

The climate crisis is not only an environmental challenge but also a reflection of deep structural inequalities within the global system. Without addressing structural inequality, climate action risks reinforcing the very vulnerabilities it seeks to solve. For regions such as the Caribbean—characterized by dependent economies, high climate vulnerability, and limited institutional capacity—solutions must go beyond general commitments and recognize disparities in access to finance, technology, and implementation means.

In this context, the COP30 roadmaps represent a key opportunity to translate global commitments into concrete, differentiated, and feasible actions.

2. Part I – Transition away from fossil fuels

a) Key barriers

Structural dependence on fossil fuels in small and vulnerable economies.

Fiscal constraints limiting investment in renewable energy.

Unequal access to climate finance and high cost of capital.

Gaps in technology transfer and technical capacity.

Economic risks associated with rapid transitions without productive diversification.

b) Mechanisms to accelerate the transition. Establishment of concessional financing

mechanisms tailored to Small Island Developing States (SIDS) and vulnerable economies.

De-risking instruments to promote private investment in renewable energy.

Effective technology transfer frameworks without restrictive barriers.

Context-specific fiscal and regulatory incentives.

Strengthening of national institutional and technical capacities.

c) Just transition considerations.

A just, orderly, and equitable transition must recognize that there is no single pathway applicable to all countries. In regions such as the Caribbean, equity requires ensuring real access to implementation means, preventing the energy transition from widening existing gaps.

3. Part II – Halting and reversing deforestation and forest degradation.

a) Key barriers

Structural poverty and subsistence economies.

Expansion of informal activities linked to natural resource use.

Weak institutional frameworks and limited territorial governance.

Lack of sustainable economic alternatives for rural communities.

b) Implementation measures and mechanisms.

Development of payment for ecosystem services programs targeting local communities.

Strengthening community-based forest co-management systems.

Promotion of agroforestry and bioeconomy models as sustainable alternatives.

Economic incentives for forest restoration and conservation.

Integration of local knowledge into environmental management strategies.

c) Structural approach.

In vulnerable contexts, deforestation cannot be addressed solely as an environmental issue. It is

largely a direct consequence of economic exclusion, lack of opportunities, and institutional

weakness. Therefore, solutions must simultaneously integrate social, economic, and environmental dimensions.

4. Final considerations.

The COP30 roadmaps represent a critical opportunity to advance more effective and inclusive

climate action. However, without a strong focus on equity and differentiated realities, there is a

risk that proposed solutions will fail to translate into real implementation.

A truly just transition should not be measured only by global targets, but by its ability to be

effectively implemented in the most vulnerable contexts. Equity is not an abstract principle—it

is the condition for climate action to be viable.

1. Contexto

La crisis climática representa no solo un desafío ambiental, sino una manifestación de profundas desigualdades estructurales en el sistema global. Sin abordar la desigualdad estructural, la acción climática corre el riesgo de reforzar las mismas vulnerabilidades que busca resolver. Para regiones como el Caribe, caracterizadas por economías dependientes, alta vulnerabilidad climática y capacidades institucionales limitadas, las soluciones deben ir más allá de compromisos generales y reconocer las asimetrías en acceso a financiamiento, tecnología y medios de implementación.

En este contexto, las hojas de ruta de la COP30 constituyen una oportunidad clave para traducir compromisos globales en acciones concretas, diferenciadas y viables.

2. Parte I – Transición hacia el abandono de los combustibles fósiles.

a) Barreras principales.

Dependencia estructural de combustibles fósiles en economías pequeñas y vulnerables.

Limitaciones fiscales que restringen la inversión en energías renovables.

Acceso desigual a financiamiento climático y altos costos de capital.

Brechas en transferencia tecnológica y capacidades técnicas.

Riesgos económicos asociados a transiciones rápidas sin diversificación productiva.

b) Mecanismos para acelerar la transición.

Establecimiento de mecanismos de financiamiento concesional específicos para

pequeños

Estados insulares y economías vulnerables.

Reducción de riesgos para la inversión privada en energías renovables mediante garantías e

instrumentos financieros innovadores.

Promoción de acuerdos efectivos de transferencia tecnológica sin barreras que limiten su adopción.

Incentivos fiscales y regulatorios adaptados a contextos de alta vulnerabilidad.

Fortalecimiento de capacidades institucionales y técnicas a nivel nacional.

c) Consideraciones sobre una transición justa.

Una transición justa, ordenada y equitativa debe reconocer que no existe una única vía

aplicable a todos los países. En contextos como el Caribe, la equidad implica garantizar acceso

real a medios de implementación, evitando que la transición energética amplíe las brechas

existentes.

3. Parte II – Detención y reversión de la deforestación y degradación forestal

a) Barreras principales

Pobreza estructural y economías de subsistencia.

Expansión de actividades informales vinculadas al uso de recursos naturales.

Debilidad institucional y limitada capacidad de control territorial.

Falta de alternativas económicas sostenibles para comunidades rurales.

b) Medidas y mecanismos de implementación

Implementación de programas de pagos por servicios ambientales dirigidos a comunidades

locales.

Fortalecimiento de esquemas de co-manejo forestal con participación comunitaria.

Promoción de modelos de agroforestería y bioeconomía como alternativas sostenibles.

Incentivos económicos para la restauración y conservación forestal.

Integración de conocimientos locales en estrategias de gestión ambiental.

c) Enfoque estructural

La deforestación en contextos vulnerables no puede abordarse únicamente como un problema

ambiental. Es, en gran medida, una consecuencia directa de la exclusión económica, la falta de

oportunidades y la debilidad institucional. Por tanto, las soluciones deben integrar dimensiones

sociales, económicas y ambientales de manera simultánea.

4. Consideraciones finales.

Las hojas de ruta de la COP30 representan una oportunidad crítica para avanzar hacia una

acción climática más efectiva e inclusiva. Sin embargo, existe el riesgo de que, sin un enfoque

centrado en la equidad y las realidades diferenciadas, las soluciones propuestas no logren traducirse en implementación real.

Una transición verdaderamente justa no debe medirse únicamente por metas globales, sino por su capacidad de implementarse efectivamente en los contextos más vulnerables. La equidad no es un principio abstracto: es la condición para que la acción climática sea viable.